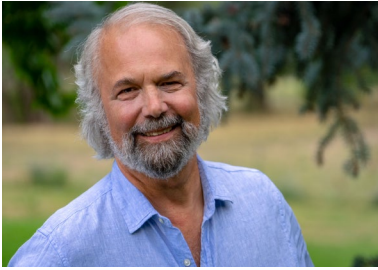


Conciencia del campo creativo

El Pulso del Espíritu

5 de octubre de 2018



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Considera la diferencia entre un pensamiento viejo y uno nuevo. ¿Cómo se siente cuando tienes un pensamiento viejo, un pensamiento que has tenido muchas veces antes? ¿Un pensamiento molesto, un pensamiento roedor? Tales pensamientos suelen ir acompañados de preocupación o ansiedad, y el deseo de algo que no se ha cumplido. Tales pensamientos no son típicamente pensamientos felices; son simplemente molestos. Alguien comparó el pensar tales pensamientos con un perro mordisqueando un hueso.

Y luego están esos nuevos pensamientos. Los nuevos pensamientos son simplemente increíbles. Son como bebés pequeños: nuevos, frescos y llenos de vida. Y puede ser algo como lo que has pensado antes, pero de alguna manera no lo es. Está lleno de promesas y lleno de posibilidades. Los nuevos pensamientos vienen con una esencia dulce en ellos.

Algunas de mis experiencias más extáticas de nuevos pensamientos han sido mientras escribía

música. Entreteniendo el pensamiento de una nueva melodía, la escuchas como si fuera descubierta en algún lugar secreto. ¡Y ahí está! Es dulce y encantador, y sabes que podría tener una vida próspera en el mundo. Podría nacer, y otras personas podrían oírlo. Pero sabes que tienes que escucharlo primero. Es solo un pensamiento, pero un pensamiento nuevo, un pensamiento fresco. Es vivificante, es dador de vida. Es bonito. Y tal es la naturaleza de la conciencia creativa.

He estado reflexionando sobre esto para mí y para este campo creativo de conciencia en el que estamos. Hace dos semanas, hablé sobre la forma en que la conciencia facilita la Creación y sobre cómo las semillas de la Creación, el diseño y el patrón de Creación, están dentro de la forma de la creación misma y también en la conciencia. Hay algunas hermosas palabras de esa antigua historia de la Creación en el capítulo inicial de Génesis. En el tercer día de la creación, dice algo acerca de la fruta con la semilla dentro de sí misma. Estaba caminando por la carretera en Sunrise Ranch esta mañana, pasando por un árbol

de álamo. Los álamos parecen haberse vuelto locos este año. El viento soplabla y luego todo ese algodón con las semillas salía del árbol, y el algodón brillaba al sol cuando pasaba. No pude evitar pensar, *¿Qué tan eficiente es eso? Realmente bueno, está esparciendo su semilla, acarreadas por el viento.*

La conciencia hace la diferencia. Traemos conciencia al jardín en Sunrise Ranch, por ejemplo. La semilla está en las plantas del jardín, pero las semillas del jardín también están en nuestra conciencia. El patrón y diseño del calabacín, y el crecimiento del calabacín y todo lo demás en el jardín, está ahí en la conciencia. La conciencia humana tiene esta asombrosa habilidad para entrar en el patrón de la Creación. A veces damos un paso demasiado lejos en ese proceso, de modo que estamos imponiendo nuestra conciencia sobre la Creación. Y luego creamos estos patrones monstruosos: bombas atómicas, sustancias químicas que nunca deberían crearse y todo tipo de cosas terribles impuestas al mundo natural.

¿Y no es eso lo mismo que hacemos a otros seres humanos a veces?

Literalmente, a nivel físico, tenemos la semilla del ser humano que somos en nuestro ADN. Pero esa semilla no es solo a nivel físico. En todos los niveles de la forma de un ser humano, en el nivel del cuerpo emocional, el cuerpo mental, el cuerpo espiritual, la semilla está en sí misma. En otras palabras, la naturaleza misma de lo que somos como seres humanos, el patrón mismo de la Creación para nuestro desarrollo creativo, está dentro del cuerpo multidimensional del ser humano. Y, sin embargo, con la conciencia,

imponemos cosas a otras personas y a nosotros mismos: normas y juicios. Tenemos un patrón de conciencia en el que estamos tratando de hacer que otras personas encajen.

Hay un patrón que es la semilla dentro de la forma y hay un patrón en la conciencia. Para vivir una vida creativa, tenemos que entender que todo es parte de un patrón de Creación. Lo que está presente en la conciencia no está separado de lo que está presente en la forma. A través de la conciencia, estamos tocando el patrón de la Creación. Y, sin embargo, para nosotros como seres humanos, nuestra conciencia de nosotros mismos y nuestra conciencia de las formas de Creación a nuestro alrededor tiende a estar limitada por la conciencia localizada. Pensamos que "yo" está separado de "usted" y que los pensamientos que tengo sobre usted están separados; y lo mismo ocurre con el jardín, cuando en realidad todo es parte de un patrón de Creación en el que todos participamos. Y sí, se localiza en el calabacín y en ti y en mí. Pero quien soy no es solo el patrón localizado. Y tengo la oportunidad de tocar la conciencia que trasciende solo lo localizado, la versión localizada y personalizada de quién soy.

A veces nos referimos a esa versión localizada y personalizada de la persona con nombres despectivos, como ego. ¿Qué es el ego? El ego es realmente la personalidad localizada, la conciencia de la personalidad localizada. Y a pesar de que todavía tengo que encontrar una manera de manifestarme en la tierra, excepto a través de mí, soy más grande que esa manifestación. Soy más grande que la encarnación de quien soy a

través de mi propio cuerpo, mente y corazón localizados.

La creación ocurre a través de la magia de presenciar la creación; a través de la magia de llevar la conciencia a la Creación. Hay magia en ese acto. Extrae la posibilidad de la Creación y desata el poder volcánico de la Creación. La conciencia hace eso. Sabemos que científicamente, de eso se trata la física cuántica, ¿no es así? La luz de alguna manera se comporta de manera diferente cuando es observada. Eso es, en definitiva, lo que se encontró. Pero nuestro mundo es de la misma manera. Cuando observamos a otra persona con ojos amorosos, cuando somos un testigo amoroso de su desarrollo, algo diferente sucede para ellos, y algo diferente sucede en el espacio. No estoy imponiendo algo a esa persona si soy ese testigo. Tampoco soy un observador imparcial y retirado que mira con ojo crítico. Estoy participando en la Creación a través del testimonio consciente. En eso, te estoy celebrando. Estoy celebrando el jardín. Estoy celebrando lo que está sucediendo en el campo. Estoy celebrando las semillas de la Creación que están dentro de sí mismas, que están dentro de ustedes y dentro de mí. Es todo el patrón de Creación que se manifiesta localmente pero que también trasciende lo local.

Lo que la conciencia aporta a la Creación es poderoso. Pienso en este campo creativo que compartimos. ¿Qué es este campo? No es tan local, porque las personas que leen este *Pulso del Espíritu* se extienden por todo el mundo. Pero ciertamente hay manifestaciones localizadas de nosotros, como lectores, en varias partes del mundo. Pero en realidad este campo se extiende

más allá de eso. Creo que es bastante posible que haya personas que estén conectadas con lo que está sucediendo en la conciencia a través de los lectores de *El pulso del espíritu*, que también participan con nosotros. ¿Los excluiríamos? Entonces, si bien el campo que compartimos tiene una encarnación local, no se limita a eso.

¿Qué es este campo? No se puede definir del todo, pero hay un campo creativo de conciencia al que hemos ingresado de alguna manera, y a través de la magia de tomar conciencia de este campo, algo está sucediendo de manera acelerada. Estamos trayendo un enfoque de conciencia, y por lo tanto el campo está surgiendo volcánicamente. El poder dentro de él está siendo liberado. Se muestra su naturaleza interna, las semillas dentro de sí misma, y luego la fruta crece y madura.

¿Y cuál es el precio de la admisión para participar poderosamente como creador en este campo? El precio de la entrada, si quieres pagar para jugar, es apreciar que no eres solo la versión localizada de ti mismo. Eres la conciencia que siempre ha sido y siempre será. Tu eres eso. Y saber que eres eso, ser eso y llevar eso al campo, ese es el precio de admisión. ¡Ahí es donde está la diversión! No es divertido dejar que tu vida sea definida por tu sentido del yo localizado, por tu historia y por tus viejos pensamientos que te roen. Eso no es divertido. Eso no es creativo para ninguno de nosotros.

La experiencia localizada del yo se transforma cuando nos damos cuenta de que aquí ocurre algo más, que somos conciencia trascendente. Esta no es una charla feliz espiritual. Esta es la realidad de quienes somos. Eso no niega la experiencia local.³

Estamos invirtiendo lo trascendente en la experiencia local. Ahí es donde está la diversión. Ahí es donde entran los nuevos pensamientos; Nueva conciencia y nuevo conocimiento. Y la mente y el corazón se abren a eso y lo dejan entrar.

Cuando tenemos nuevos sentimientos, no es tan difícil bendecir y comprender a las personas que nos rodean. Es trabajoso, desde un punto de vista egóico, comprender y bendecir a las personas en tu vida, porque en ese nivel no son tan amorosas. ¿Te has dado cuenta de eso? Cuando estás atrapado en tu estado egóico, las personas que te rodean no se ven tan amorosas. Pero desde el punto de vista de la conciencia de Dios, estamos perdiendo las limitaciones del sentido localizado del yo, y miramos a nuestro alrededor y somos testigos del patrón de Creación, que es la belleza. Nos convertimos en testigos de la belleza. Y al ser un testigo, lo estamos amando y lo estamos sacando.

Es oneroso entretener los viejos pensamientos. Los viejos pensamientos son críticos. Y vivir en el estado egóico y juzgar a los demás requiere mucho esfuerzo. Si se encuentra en ese estado, es posible que no se dé cuenta de lo difícil que está trabajando para que continúe. Mordiendo ese hueso requiere mucho trabajo, porque la conciencia de quiénes somos solo busca compartir la luz de sí misma y el amor que naturalmente tiene para dar. En nuestra verdadera naturaleza somos personas amorosas. En nuestra verdadera naturaleza entendemos y bendecimos a las personas. La verdad de lo que somos realmente ve y entiende y ama, no porque estemos tratando de ser buenos, sino porque eso es lo que somos y lo que hacemos como conciencia.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Sunrise Ranch
10 de junio de 2018



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org
Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.
To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org*

Copyright © 2018 by Emissaries of Divine Light